

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVII

Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo

Sábado 22 Agosto 1925

Teléfono número 90

Núm. 4.435

DE ACTUALIDAD

SANTA INNOVACIÓN Y SANTA RUTINA

SOBRE LA FERIA

Si no inviéramos, a cientos, los motivos indicadores del atraso de nuestro pueblo, bastaría para demostrarlo lo apegado que anduvimos siempre a la rutina.

Decir en Lorca, innovación, es decir, imposible. Empezando un carril, no nos aparta de él ni un rayo.

Pasan los años, y con su transcurso, el progreso natural en cualquiera de sus manifestaciones, impone a los pueblos cambios en sus costumbres, en su orientación; créanse nuevas necesidades, empréndense nuevas rutas, se rectifican opiniones y criterios, se adoptan nuevas modalidades... En una palabra; se marcha en armonía con el presente, como es lógico, y con la mira puesta en el porvenir, como es natural; del mismo modo que se camina de frente, sin que a nadie se le ocurra ir con la cabeza vuelta mirando el terreno que atrás deja, si no el que tiene delante, única manera de salvar los escollos que pueden presentarsele, acomodando sus pasos a las condiciones, circunstancias, o estado del terreno que los ojos descubren.

Pues aquí, en nuestra querida Lorca, no queremos nada con el presente ni con el porvenir ni siquiera con la lógica. Aquí impera e imperó siempre el pasado, el cariño al pasado, el respeto al pasado, o sea, como dije antes, la devoción a Santa Rutina, ante todo, sobre todo y por encima de todo.

Recuerdo a este efecto un caso, y lo voy a exponer.

No ignora nadie en Lorca, que nuestras celebradas y... casi muertas procesiones—casi muertas, a manos de Santa Rutina—tiene un origen, no poco remoto. En aquellos lejanos tiempos en que tales fiestas empezaron a celebrarse, era carrera de las mismas, las calles de Juan de Toledo, Plaza del Ibrero, Cava, Selgas, Fernando el Santo y Alonso el Sabio. Pasaron los años, y dicha carrera, amoldada a las circunstancias, condiciones y situaciones del país, en la época que se crearon las fiestas, resultó absurda, disparatada, inadmisiblemente de todo punto, con el transcurso del tiempo, que todo lo transforma, que todo lo cambia y, que todo lo mejora. Pero Santa Rutina, seguía imponiendo su voluntad, y sus infinitos devotos, se guían, por consiguiente, quemando

incienso en los altares de la Santa.

Un día, me levanté yo de mal humor; convertí la pluma en mandoble y desde estas mismísimas columnas, empecé a tajar, golpes y reveses con la Santa en cuestión, a propósito de la carrera procesional y en pró de su desaparición, y no le quedó a la pobre Santa hueso sano. Como que salía a peliza diaria, y estuve ocho días vapuleando.

Bueno. Los gritos de los devotos, llegaban al cielo. Era Alcalde de Lorca, a la sazón, mi llorado amigo Alejandro Quiñonero.

Me llamó a la Alcaldía, y me dijo: —Barnés de mi abba; tienes razón en la campaña que estás haciendo; muchísima razón; pero cortala, por Dios, porque llueven las quejas sobre mí, y hasta las amenazas, si cambio la carrera. Que me arañan, Barnés, que me arañan si lo intento.

Me hizo reír la ingenuidad de mi amigo; no dudé de que aquello era para él una perturbación —¡si conoceré yo a mi país!—y terminé la campaña. Pero la simiente estaba echada.

Al siguiente año, volví sobre el tema; y al otro; hasta que muy poco después y siendo Alcalde, sino recuerdo mal, mi particular amigo don Eduardo de Labaig, el Ayuntamiento, en uso de sus facultades, en sesión pública, abolió la vieja carrera procesional de un plumazo—o con un acuerdo—y Santa Innovación, abatió el poder arcaico de Santa Rutina.

¡Pero cuánta tinta no me costó a mí!

Hace muy cerca de sesenta años, que nuestra feria de Septiembre abandonó el sitio llamado los Reales, donde se alza el Monasterio de la Virgen de las Huertas, para establecerse en la antigua Plaza de Marín, hoy de Colón.

En sesenta años, Lorca ha progresado, aun cuando no tanto como yo deseo, pero ha progresado. La hoy, calle del General Espartero, no tenía apenas, por aquellas fechas, cuatro edificios. Nuestras hermosísimas alamedas, sobre todo, las del Cuartel y el Gallístico, han quedado casi dentro de la Ciudad, pues parten de la calle nombrada.

El censo de población, ha aumentado en sesenta años, considerablemente. La huerta, se ha poblado de un modo extensísimo.

La concurrencia en la feria durante muchas noches, es tal que la gente apiñada, no puede ni moverse... Y sin embargo; la feria continúa estableciéndose invariablemente, fatalmente, y rutinariamente, en la Plaza de Colón. Un sitio adecuado, cómodo, magnífico, hace treinta, cuarenta, cincuenta o sesenta años, si, señor; pero hoy no lo es, así lo de fienda a gritos Santa Rutina bendita.

Ya sé yo que se escandalizarán sus devotos al oírme; ya sé que no habrá el coraje necesario para realizar la innovación; que se asustarán, los mismos que realízala debieran; que la senda trillada para ir a la feria anualmente, no puede ser otra que la que nos conduce a la Plaza de Colón; que ahí están viendo la feria tres o cuatro generaciones, y esto ya es un argumento irrefutable; que es costumbre cortar la carrera, y es forzoso no interrumpir esa costumbre; que resulta muy cómodo impedir, dificultar el tránsito por la calle de San Francisco, tapando a con artefactos de ruedas y caballitos del Tío vivo, y hay que sostener a todo trance esa comodidad. Todos estos son argumentos incontestables, razones poderosas, que se oponen a la innovación.

Pero como yo no soy tan amigo de la rutina y de la tradición, que por respeto a éstas, vista, al presente, el pantalón corto o los zaragüelles, la monterica de felpa o el calañé que vistieron mis abuelos; como yo no creo que el tiempo pasa en balde, aunque en ello se empeñen todos los devotos habidos y por haber de Santa Rutina; como yo soy hombre de mi tiempo, por dentro y por fuera, digo, que la feria estaría muy bien situada en la Alameda del Cuartel, amplia, larga, recta, hermosa; bien alumbrada;—no con cien pesetas de luz, que no hay para candiles—cerrada con dos magníficos arcos iluminados también; haciendo colocar las ruedas, las barcas y los caballitos, en la calle de Espartero o Alameda del Gallístico; dejando la Plaza de Colón, para instalar los fuegos artificiales, o celebrar con cursos de cauto y baili, o cuecañas, o cualesquier otros festijos.

Ya sé que no se hará, ya; por que el hacer las cosas bien, ni tiene mérito ni gracia; la gracia y el mérito, consiste en hacerlas mal, hoy, fundándose en que así se hicieron ayer; y después, que darse satisfechos.

J. LOPEZ BARNÉS

J. SUAVER
DENTISTA
CALLE ALTA

LA CHINA SELGAS 12 LORCA

Esta Casa pone en conocimiento del público, que ha recibido de las mejores Fábricas un completo surtido de géneros diversos para la presente temporada, pudiendo responder de las clases de los artículos.

El lema de esta casa es servir al comprador con los mejores géneros, y con los precios más económicos.

LA CHINA
La casa que más barato vende y que más bonito regalos hace

DOCTOR DELGADO RUBIO

OCULISTA
Del Instituto Oftálmico Nacional

CORREDERA 19 (CASA DE FRIAS)

CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 8 A 5

Especiales a horas convenientes

GRATIS A LOS PORRES

LOA

Al desconocido, pero culto e inspirado vate Pascual Lucas.

En tus versos he visto grandeza, sentimientos, un corazón muy noble y un alma de poeta, y una lira que canta romántica y coqueta la feliz alegría, y los crueles tormentos.

Esa alegría infinita de las noches silentes, mientras rasga los aires la española guitarra la copla que esclaviza, la copla que desgarrar con sus notas vibrantes, la vida de las gentes.

Y dices a la Luna tus cuñas y congostas, y rrimando esperanzas, desengaños, pesares, al árbol de la vida vas quitando sus hojas, mientras cantas amor en divinos cantares.

Marchas con tu leyenda errante y cauteloso, por esas selvas vírgenes del silencio profundo, en que todo es sincero, estable y generoso; a tu torre no entró la perfidia del mundo; en su puerta de bronce hay un León perzoso.

FERNANDO LORENTE

PROGRAMA

RUEGOS

En la calle de Abenhalaj hay dos lámparas fundidas, que por ser las únicas que dan luz a la citada calle, es de suma necesidad su reposición.

En la misma calle y procedentes de una obra hay abandonado un montón de escombros que no debió dejarse.

Los vecinos ruegan por nuestro conducto, se ordene por quien corresponda, la reposición de esas lámparas y la desaparición de los escombros.

que ejecutará mañana la banda del Regimiento España en la Corredera mañana noche de 10 a 12

1. El Príncipe Bohemio.—Paso doble.—Millán.
2. El carnaval parisien. Polka. Poppi.
3. La leyenda del monje.—Fantasía de la zarzuela.—Chapl.
4. La Alsaciana.—Fantasía de la zarzuela.—Guerrero.
5. Zúida.—Foxtroi.—Amador.
6. Bohemios. Paso doble.—Vives

AMA DE CRIA.—Para casa de los padres. Leche fre-ca. Informes en esta Administración.